



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

LA ENSEÑANZA DE LA LECTOESCRITURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO
MAESTRA EN EDUCACIÓN INFANTIL

AUTORA: Raquel Hinojal del Campo

TUTORA: Amparo de la Fuente Briz

Palencia, Junio-2015



RESUMEN

Este Trabajo Fin de Grado tiene como objetivo principal explicar algunas de las distintas técnicas utilizadas para la enseñanza y el aprendizaje de la lectoescritura, basándome en la escritura del nombre. De esta manera, pretendo introducir al alumnado en un tipo de comunicación que favorezca su desarrollo en la sociedad.

Las actividades las he llevado a cabo en un colegio público de la ciudad de Palencia, en una clase de 1º de Educación Infantil, con un grupo de 24 niños y niñas. La diferencia entre ellos era muy marcada, tanto física como psicológicamente, por lo que el proyecto llevado a cabo ha tenido unos resultados sorprendentes.

PALABRAS CLAVE: lectura, escritura, lectoescritura, nombre, método, aprendizaje, enseñanza.

ABSTRACT

The main aim of this project is to explain some of the different techniques used in the teaching and the learning of literacy skills, based, in this case, on the writing of one's own proper name. This way, I expect to initiate the students into a kind of communication which will help them with their social development.

The activities have been performed in a public school in Palencia, Spain, with students in their first year of preschool, formed by twenty-four pupils. Since the differences, both physical and psychological, within the group were very noticeable, the results of the project have been surprising.

KEY WORDS: reading, writing, literacy skills, name, approach, learning, teaching

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. OBJETIVOS	6
3. JUSTIFICACIÓN	7
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	12
4.1. ¿QUÉ ES LA COMUNICACIÓN?.....	12
4.1.1. Formas de comunicación.....	12
4.2. LA LECTURA.....	14
4.3. LA ESCRITURA.....	16
4.4. LA LECTOESCRITURA.....	16
4.4.1. Importancia del aprendizaje de la lectoescritura en educación infantil.....	18
4.4.2. Métodos de enseñanza de la lectoescritura.....	18
4.5. EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA DESDE UNA PERSPECTIVA CONSTRUCTIVISTA.....	22
4.6. PROBLEMAS QUE PUEDEN DARSE EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA.....	23
4.6.1. Escritura en espejo.....	23
4.6.2. Disgrafía.....	23
5. PROPUESTA DIDÁCTICA	24
5.1. APRENDIZAJE POR PICTOGRAMAS.....	24
5.2. GRAFOMOTRICIDAD.....	24
5.3. ACTIVIDADES PROPUESTAS EN EL AULA.....	26

5.3.1. Cuento pictográfico.....	26
5.3.2. Grafomotricidad del nombre.....	27
5.3.3. Colorea el nombre.....	28
5.3.4. Hacemos el nombre con plastilina.....	28
5.3.5. El juego del bingo.....	29
5.4. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS.....	31
6. CONCLUSIÓN.....	32
7. BIBLIOGRAFÍA.....	34
8. ANEXOS.....	37

1. INTRODUCCIÓN

El aprendizaje de la lectura y la escritura son dos de los procesos más importantes que marcan el desarrollo del ser humano en la sociedad. Por ello, es conveniente que los maestros tengan en cuenta la trascendencia de este aprendizaje desde edades más tempranas, con el fin de ayudar a los más pequeños a desenvolverse en su día a día, y facilitar el aprovechamiento óptimo de sus capacidades.

Saber leer y escribir no es sólo una forma de alfabetización, sino que se trata también de una forma de comunicación, tanto interpersonal, como intrapersonal, ya que por un lado, ayuda al sujeto a organizar sus ideas, a esquematizarlas y a plasmarlas en su entorno; y por otro lado, porque ayuda a los individuos a comunicarse con los demás, a socializarse, de la misma manera que adquieren nuevos conocimientos. Su enseñanza en esta etapa le servirá para su utilización el resto de su vida.

Debido a la importancia que tiene la enseñanza y el aprendizaje de la lectoescritura, he querido realizar el Trabajo Fin de Grado sobre este tema, también con el objetivo de poder llevar al aula, durante mi periodo del Prácticum II, un mini-proyecto sobre el aprendizaje de la escritura y lectura del nombre, y comprobar la evolución del alumnado. Así, he realizado una serie de actividades con un grupo de 24 niños y niñas en una clase de 1º de Educación Infantil, que explicaré más adelante.

Decidí centrarme únicamente en el aprendizaje del nombre después de ver las posibilidades del alumnado, dando un margen de una semana para ver sus limitaciones, y observando que quizá era demasiado pronto para que se implicasen en un aprendizaje como es el de la lectoescritura. Además, consideré adecuado centrarme en el *nombre*, porque es algo que parte de sus centros de interés, sintiendo como algo importante ese aprendizaje, y que es una parte de ellos.

La primera parte de este trabajo constará de unos objetivos, seguidos de una justificación, en la que expondré por qué considero importante este tema, y en qué áreas y competencias me he basado para ello.

En tercer lugar, en el marco teórico, presentaré algunas teorías propuestas por diferentes autores, con el fin de proporcionar distintas justificaciones de la importancia de la lectoescritura. A continuación, plantearé las actividades llevadas a cabo en el aula, y la evolución que he podido apreciar entre unas y otras. Por último, expondré las conclusiones a las que he podido llegar tras llevar a cabo este proyecto.

2. OBJETIVOS

Con este Trabajo de Fin de Grado pretendo conseguir los siguientes objetivos:

- Introducir a los alumnos y alumnas en el aprendizaje de la lectoescritura.
- Favorecer la capacidad de comunicarse en el alumnado.
- Proporcionar en el niño una autonomía para desenvolverse en la sociedad.
- Valorar la importancia del lenguaje escrito desde edades tempranas.
- Analizar los diferentes métodos para la enseñanza de la lectoescritura.
- Enriquecer el vocabulario.

3. JUSTIFICACIÓN

El aprendizaje de la lectoescritura no sólo introduce al niño en la alfabetización, sino que también favorece su comunicación con él mismo y los demás. Por un lado, con él mismo, ya que le ayuda a conocer su propio yo, y a organizar sus esquemas mentales, para después expresarlos en sociedad; se trata de una forma de desarrollar su creatividad y otras habilidades. Por otro lado, la comunicación con los demás, de forma que el sujeto se convierta poco a poco en un ser sociable.

La lectoescritura no interviene solamente en la relación del alumno con los demás, también favorece su desarrollo motor y psicológico, influyendo, por la parte lectora, en una mejora en la comprensión del niño; y por la parte escrita, un progreso en la motricidad fina.

La idea de partir de la enseñanza del nombre para la introducción de la lectoescritura tiene su origen en la facilidad que tienen los más pequeños de aprender algo partiendo de su propia experiencia, o de algo que ellos mismos consideran suyo. Por ello, enseñarles a escribir e identificar su nombre es una forma de incorporar estos conocimientos de una forma fácil y motivadora para ellos.

El presente trabajo cuenta con algunas de las competencias generales recogidas en la memoria del título de Grado en Educación Infantil de la UVa, establecidas por la Orden ECI/3854/2007 de 27 de diciembre, y que nombraré a continuación:

1. Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación– que parte de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo y estudio. Dentro de esta competencia destaco:
 - Aspectos principales de terminología educativa.
 - Objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación, y de un modo particular los que conforman el currículum de Educación Infantil.

- Principales técnicas de enseñanza-aprendizaje.
2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación es una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio –la Educación–. En lo que se refiere a esta competencia, destacaré:
 - Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje.
 - Ser capaz de integrar la información y los conocimientos necesarios para resolver problemas educativos, principalmente mediante procesos colaborativos.
 3. Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética. En lo relativo a esta competencia, resaltaré:
 - Ser capaz de utilizar procedimientos eficaces de búsqueda de información, tanto en fuentes de información primarias como secundarias, incluyendo el uso de recursos informáticos para búsquedas en línea.
 4. Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado. Dentro de esta competencia destaco:
 - Habilidades interpersonales, asociadas a la capacidad de relación con otras personas y de trabajo en grupo.
 5. Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía. Dentro de esta competencia destaco:

- La adquisición de estrategias y técnicas de aprendizaje autónomo, así como de la formación en la disposición para el aprendizaje continuo a lo largo de la vida.
- El conocimiento, comprensión y dominio de metodologías y estrategias de autoaprendizaje.
- La capacidad para iniciarse en actividades de investigación.
- El fomento del espíritu de iniciativa, y de una actitud de innovación y creatividad en el ejercicio de su profesión.

En cuanto a las competencias específicas, señalaré las que mejor se ajustan a la práctica llevada a cabo en este Trabajo de Fin de Grado:

- Capacidad para identificar dificultades de aprendizaje, disfunciones cognitivas y las relacionadas con la atención.
- Adquirir recursos para favorecer la integración educativa de estudiantes con dificultades.
- Capacidad para dominar las técnicas de observación y registro.
- Capacidad para analizar los datos obtenidos, comprender críticamente la realidad y elaborar un informe de conclusiones.
- Conocer el currículo de lengua y lectoescritura de la etapa de educación infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
- Favorecer el desarrollo de las capacidades de comunicación oral y escrita.
- Favorecer hábitos de acercamiento de los niños y las niñas hacia la iniciación a la lectura y la escritura.
- Conocer y saber utilizar adecuadamente recursos para la animación a la lectura y a la escritura.

La LOE, Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), modificada por la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE) señala también una serie de objetivos a conseguir en Educación Infantil, divididos en artículos. Los más relevantes para el tema tratado en este Trabajo de Fin de Grado se encuentran en el Título I, y son:

En el artículo 13, que marca los objetivos que se deben cumplir antes de finalizar esta etapa, destaco:

- Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lectoescritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo.

En lo referido al Currículum de Educación Infantil, en la que se encuentran desarrolladas las tres áreas de esta etapa, y que son descritas por el Decreto 122/2007 del 27 de diciembre, me centraré en la tercera de ellas: Lenguaje: comunicación y representación. Dentro del bloque I: lenguaje verbal, destacaré los siguientes contenidos:

1.2. Aproximación a la lengua escrita.

1.2.1. Desarrollo del aprendizaje de la escritura y la lectura.

- La lengua escrita como medio de comunicación, información y disfrute. Interpretar y etiquetar con sus símbolos y nombres, fotos, imágenes, etc. Percibiendo diferencias y semejanzas. Interés por adquirir nuevos códigos, recoger datos, analizarlos, organizarlos y utilizarlos.
- Diferenciación entre las formas escritas y otras formas de expresión gráfica. Iniciación a la lectura y la escritura a través de sus nombres, objetos, palabras y frases usuales y significativas.
- Interés y disposición para el uso de algunas convenciones del sistema de la lengua escrita, como dirección de la escritura, linealidad, orientación y organización del espacio, y posición correcta al escribir.
- Producción de diferentes mensajes con sus palabras preferidas y representación gráfica de los fonemas que las componen.

1.2.2. Los recursos de la lengua escrita.

- Uso gradualmente autónomo de diferentes soportes para el aprendizaje de la escritura comprensiva (juegos manipulativos, mensajes visuales, fotos, carteles, ilustraciones acompañadas de un texto escrito que los identifique, rótulos, etiquetas, láminas, libros, periódicos, revistas...).
- Utilización de juegos de abecedarios y palabras para componer vocabulario y frases sencillas usuales y significativas.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El aprendizaje de la lectura y la escritura son dos de los aspectos más importantes en Educación Infantil, son la base a través de la cual los niños aprenderán a expresar sus ideas, tanto de forma oral como escrita, y a esquematizar y ordenar la información que van asimilando.

Antes de introducir el tema de la lectoescritura, debemos partir de la idea de que es una forma de comunicación, y por lo tanto, es conveniente empezar a trabajarla en las escuelas desde los primeros años. Por ello, comenzaré explicando lo que es la comunicación y todo lo que ello conlleva.

4.1. ¿QUÉ ES LA COMUNICACIÓN?

Según su etimología, comunicar proviene del latín *communicare*, que significa “compartir información, difundir”, y este último de *communis*, que significa “común, mutuo”. Por lo tanto, la comunicación puede definirse como la transmisión de información entre dos o más personas (emisor-receptor).

La Real Academia de la lengua Española (2001) lo define como “transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor”.

Por su parte, Reyzábal (2001) señala que “la comunicación es un proceso complejo y global del que la educación es parte y en que el lenguaje verbal es sólo un componente más, aunque, quizá, el más significativo y eficaz para el ser humano” (p.59).

4.1.1. Formas de comunicación

La comunicación no tiene por qué ser necesariamente de palabra. Siempre que existan unos elementos que la permitan, puede suceder un intercambio de información entre dos o más personas. La comunicación puede ser verbal o no verbal.

- Verbal. Es el tipo de comunicación que se hace a través de la palabra. Esta puede ser oral o escrita.

- Oral. Es aquella que se transmite a través de sonidos. La comunicación oral, como señalan Bigas y Correig (2008), es una capacidad innata del ser humano que se desarrolla en sociedad.

Según Prado Aragonés (2011), encontramos tres clases de comunicación oral:

- ✓ Singulares: en este tipo de comunicación sólo interviene el emisor, por tanto, sólo hay una voz, por ejemplo, en las narraciones, los monólogos, discursos, etc.
- ✓ Duales: el emisor y el receptor intercambian sus papeles y suelen ser más espontáneas que las singulares. Es el ejemplo de un diálogo, entrevista, cuestionario, etc.
- ✓ Plurales: varios interlocutores alternan los papeles de emisor y receptor, pudiendo llevar cierto grado de formalidad, por ejemplo un debate, asamblea, mesa redonda, etc.

<i>Singular</i>	<i>Dual</i>	<i>Plural</i>
Sólo interviene el emisor.	Emisor y receptor intercambian sus papeles.	Varios interlocutores alternan su papel de emisores y receptores.
Narración, descripción, definición, enumeración, canción, monólogo, exposición, lección, informe, conferencia, discurso, etc.	Diálogo, llamada telefónica, entrevista, cuestionario, etc.	Conversación, tertulia, discusión, debate, asamblea, mesa redonda, etc.

Figura 1: Tipos de textos orales. Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI. Prado Aragonés.

- Escrita. Es aquella comunicación que utiliza una serie de símbolos, conocidos por el emisor y el receptor, para expresar un mensaje. Para Bigas y Correig (2008), constituye una técnica artificial de comunicación, creada por el hombre para su desarrollo en la sociedad, pero no imprescindible para su supervivencia.
- No verbal. Este tipo de comunicación no utiliza la palabra, sino el lenguaje corporal. Al igual que ocurre con las otras formas de comunicarse, se transmite una información, pero ésta se produce a través de la mirada, muecas, gestos o posturas, entre otros.

La codificación es la relación entre el signo corporal y su significado. La comunicación no verbal, puede ser:

- Arbitraria: cuando el gesto no tiene relación con su significado, por ejemplo, cuando cruzamos los dedos índice y corazón para desear buena suerte.
- Icónica: cuando el lenguaje corporal sí se corresponde con su significado, por ejemplo, cuando movemos el dedo índice repetidas veces de derecha a izquierda para negar algo.

4.2. LA LECTURA

La lectura, junto a la escritura, es uno de los aspectos más complejos de trabajar en educación infantil, tanto para su aprendizaje como para su enseñanza, ya que se debe partir de cero, sin contar con unos conocimientos previos.

Destacaré algunas definiciones sobre el término “lectura” propuestas por diferentes autores. Por un lado, Solé (1987) citada por Fons Esteve (2004), define leer como “el proceso mediante el cual se comprende el texto escrito” (p. 20). Esta autora opina que leer y comprender son dos conceptos interrelacionados. El sujeto que lee debe saber, después de hacerlo, reproducir ese mensaje, por tanto, leer implica comprender, lo cual supone que:

- Leer es un proceso activo, debido a que quien lee debe construir el significado del texto interactuando con él.
- Leer es alcanzar un objetivo, porque siempre leemos por algún motivo, con alguna finalidad.
- Leer es un proceso de interacción entre quien lee y el texto.
- Leer es implicarse en un proceso de predicción e inferencia continua (p.21).

Según Emilia Ferreiro (1997), lectura es “toda aquella actividad de asignación de un significado a un texto que precede a lo convencional” (p.118).

A su vez, Clemente (2001) señala que la comprensión de un texto es el objetivo último de la lectura, y que para llegar a esa finalidad, el sujeto debe pasar por dos etapas:

- Por un lado, el conocimiento del sistema de escritura y adquisición de la mecánica.
- Por otro lado, la comprensión de la lectura propiamente dicha.

Por tanto, aprender a leer significa:

- Dominar el código gráfico que permite codificar por medio de la escritura y decodificar por medio de la lectura.
- Comunicarse con otros hablantes mediante un código gráfico.
- Comprender un texto con actitud crítica.
- Hacer de la lectura un proceso activo.

4.3. LA ESCRITURA

Solé (1987), citada por Fons Esteve (2004), señala que escribir “es el proceso mediante el cual se produce el texto escrito” (p.22). Ferreiro (1997) lo define como “una forma de relacionarse con la palabra escrita y les posibilita a los grupos desplazados la expresión de sus demandas, de sus formas de percibir la realidad, de sus reclamos, en una sociedad democrática” (p.16).

De diversas definiciones que la Real Academia de la lengua Española ofrece del término “escritura”, escribo la que, en mi opinión, es la más acertada. Por ello, la RAE (2014) define escritura como “sistema de signos utilizados para escribir” (p.467).

Otra de las definiciones a destacar es la de Prado Aragonés (2011), que define escribir como “representar mediante signos gráficos convencionales una determinada información de forma coherente y adecuada” (p.193).

Por su parte, Portellano Pérez (1993) señala que escribir es “una forma de manifestación lingüística, específicamente humana que supone una comunicación simbólica por medio de un código diferenciado según las culturas” (p. 30).

4.4. LA LECTOESCRITURA

La lectoescritura podría definirse como el periodo en el que los niños aprenden a leer y escribir. La Real Academia de la lengua Española (2014) lo define como “enseñanza y aprendizaje de la lectura simultáneamente con la escritura” (p.662).

Según Prado Aragonés (2011), durante mucho tiempo se ha considerado que en el aprendizaje de la lectura y la escritura, los niños aprendían primero a leer y después a escribir. Más tarde, estos dos aprendizajes se han atendido como una actividad conjunta.

En torno a los años 70, algunos investigadores empezaron a poner en duda la metodología tradicional de la lectura. Una de las primeras investigaciones fue llevada a cabo por Mary Clay, profesora neozelandesa. Ésta fue la primera persona en introducir el término “lectoescritura emergente” para describir el comportamiento del alumnado más pequeño hacia la lectoescritura, partiendo de la idea de que estos niños no sabían

leer ni escribir. Tradicionalmente, se ha explicado que existe un tiempo de madurez en el que la persona ya está preparada para aprender a leer y escribir; en cambio, el término “lectoescritura emergente” plantea la idea de que hay un continuo desarrollo por parte del niño en cuanto a su aprendizaje. Clay también señalaba la interrelación entre lectura y escritura y defendía que:

- El desarrollo de la alfabetización es anterior a la escolarización del niño en Educación Infantil. Es decir, a los dos años muchos niños y niñas discriminan signos, logotipos y etiquetas.
- Durante la infancia, la lectura y la escritura se desarrollan de forma paralela e interrelacionada.
- La lectoescritura ha sido señalada como punto clave en el aprendizaje en el aprendizaje durante las primeras etapas del desarrollo infantil.
- Se ha demostrado que los niños y niñas aprenden lenguaje escrito mientras participan activamente con adultos en situaciones de lectura y escritura.

Prado Aragonés (2011) manifiesta que la enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura comprende dos etapas consecutivas:

1. La primera consiste en preparar a los niños para que desarrollen sus destrezas psicomotoras, cognitivas y lingüísticas y se familiaricen con el código escrito durante la etapa de Educación Infantil (prelectura y preescritura); y, después, enseñarles a descifrar el código escrito y a representarlo gráficamente.
2. Posteriormente, durante los dos ciclos siguientes de esta etapa, se pasará al desarrollo y afianzamiento de estas habilidades (lectura y escritura propiamente dichas), cuyo proceso de perfeccionamiento será permanente en la vida del hablante.

4.4.1. Importancia del aprendizaje de la lectoescritura en educación infantil

La lectoescritura es un método de comunicación que permite al sujeto comunicarse con los demás, y por lo tanto, es conveniente introducir a los alumnos en ella desde los primeros años de escuela. Además, la lectoescritura permite organizar ideas, y plasmarlas a través de unos códigos que forman un mensaje.

4.4.2. Métodos de enseñanza de la lectoescritura

La enseñanza de la lectura y la escritura, al igual que ocurre con el resto de enseñanzas, pueden llevarse a cabo de diferentes maneras. Prado Aragonés (2011) distingue dos grandes grupos de métodos: por un lado, los tradicionales, que incluye a su vez los métodos sintéticos y analíticos, cuya diferencia de ambos se encuentra en el proceso mental que el lector sigue en el procesamiento de la información; por otro lado, se encuentran los nuevos métodos o eclécticos, que son el resultado de la combinación de los dos anteriores.

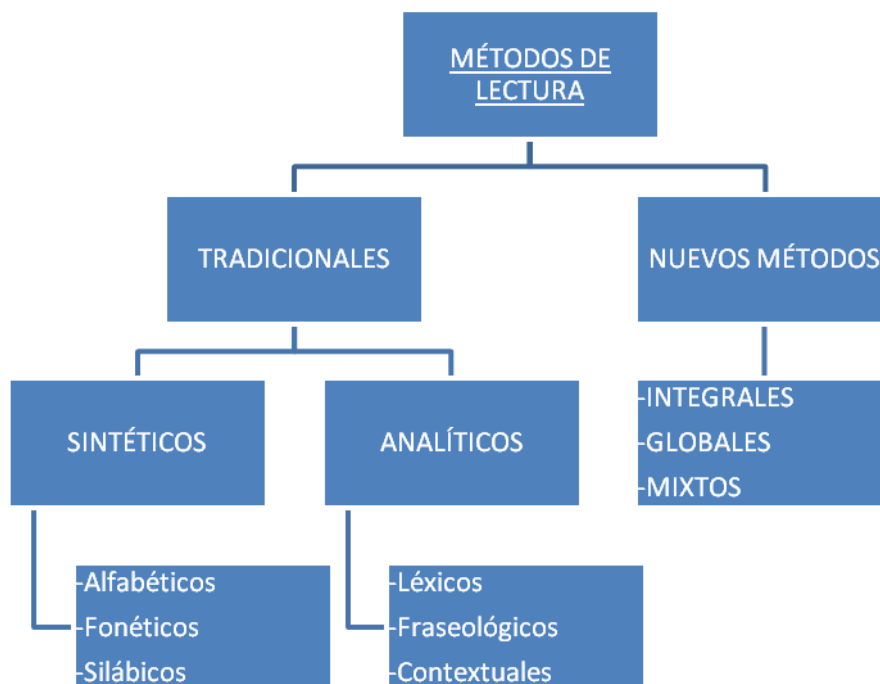


Figura 2: Métodos de lectura. Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XX. Prado Aragonés.

➤ **Métodos tradicionales.** Estos se basan en la observación y descodificación de unidades lingüísticas.

a) **Métodos sintéticos.** Parten del aprendizaje de los elementos más simples de la palabra, como las letras y su valor fónico, para ir avanzando hacia estructuras más complejas, como sílabas, palabras y frases. Cassany, Luna y Sanz (1994), citados por Prado Aragonés (2011), indican que este método se centra en la memorización y repetición, y no tanto en lo comprensivo.

Su proceso de aprendizaje, según Prado Aragonés (2011), en estos métodos sigue estas etapas: primero, la identificación y relación de los sonidos vocálicos y consonánticos y sus letras correspondientes; éste va precedido por la formación de sílabas mediante la combinación de letras; a continuación, viene la combinación de sílabas para formar palabras; y por último, la lectura oral de frases formadas por combinación de palabras.

De acuerdo con García Padrino y Medina (1989), citados en Prado Aragonés (2011), hay tres tipos de métodos dependiendo de las unidades lingüísticas de las que parten en el proceso de enseñanza-aprendizaje:

- **Alfabéticos:** es el método más antiguo. Consiste en que el niño aprende de memoria el nombre de las letras, independientemente de su valor fonético, y las enlaza oralmente con la grafía correspondiente.
- **Fonéticos:** a través de esta metodología, el niño aprende a pronunciar las palabras a partir de sus sonidos y con ellos se forman sílabas, palabras y frases. Se trata de una metodología lógica, y a veces el fonema suele ir acompañado de gestos para una fácil memorización.
- **Silábicos:** es el método en el que las consonantes se aprenden unidas a las vocales, ya que estas por sí solas no tienen valor. A medida que se van aprendiendo las sílabas, se van juntando para formar palabras y después frases.

b) Métodos analíticos

Tal y como señala Prado Aragonés (2011), este método va de lo general a lo particular, es decir, parte de una oración con significado, para después ir conociendo las palabras, las sílabas y las letras. El objetivo principal del aprendizaje a través de este método es la comprensión global de la frase.

El proceso se desarrolla de forma inversa al método sintético: primero, se parte del significado general de las palabras, oraciones o textos; seguidamente, éstos se descomponen en unidades menores, es decir, en sílabas y letras; se recomponen nuevamente para formar palabras; y por último se identifican y relacionan estas unidades menores en otras oraciones. Dentro de este método podemos encontrar dos submétodos:

El *método Decroly*: se basa en un aprendizaje común. Se escribe una frase en la pizarra redactada por todos, ésta es leída por todos y reproducida en tiras de papel, y se coloca en un sitio de la clase para que pueda ser vista y memorizada por todos los alumnos. Después, ésta se acompaña de un dibujo.

El *método Freinet*: su fundamentación se encuentra en el aprendizaje natural, en el que el niño dicta frases al maestro, y éste las escribe en la pizarra. Seguidamente, estas frases son copiadas por el alumno, y una vez creado un texto, se escribe en la pizarra y se trabaja de forma conjunta. Esta metodología suele trabajarse en las lenguas cuya ortografía es diferente a su pronunciación.

Dentro de esta última metodología, García Padrino y Medina (1989), citados en Prado Aragonés (2011), distinguen tres tipos:

- **Léxico**: consiste en la exposición de palabras relacionadas con imágenes, y después de repetirlas numerosas veces, se forman frases con ellas. Estas palabras se descomponen en sílabas y letras para volver a formarlas.
- **Fraseológico**: justifica su aprendizaje partiendo de la frase como unidad lingüística con un sentido completo. Tras escribir el maestro una frase en la pizarra, el niño reconoce las palabras y las va descomponiendo en sílabas y letras.

- Contextual: se parte del texto como unidad base. Se cuenta una historia relacionada con el texto, y a partir de ahí se reconocen las frases y las palabras, así como sus sílabas y las letras.

c) Nuevos métodos

En la actualidad, con el avance de nuevas técnicas para la enseñanza y la evolución de la sociedad, se han dado nuevos métodos basados en la observación, análisis y comparación, iniciando al alumno en la lectura comprensiva.

Según Cantón (1997), citado en Prado Aragonés (2011), estos nuevos métodos son los llamados *integrales*, *interactivos*, *mixtos* y *globales*. Integran estrategias de ambos métodos señalados anteriormente, y están basados en la lectura ideovisual, que da prioridad al significado en vez de a la mecánica de lectura. Se parte del significado global de la palabra, frase o texto para, a continuación, segmentarla en unidades menores. Estos nuevos métodos cuentan con unas ventajas y unos inconvenientes:

<i>Métodos</i>	<i>Ventajas</i>	<i>Inconvenientes</i>
<i>Integrales, Interactivos, Mixtos y Globales</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Tienden al aprendizaje global. • Desarrollan la lectura comprensiva. • Desarrollan actitudes críticas. • Se trabajan globalmente distintos aspectos lingüísticos: lectura, ortografía, escritura, expresión oral. 	<ul style="list-style-type: none"> • Son excesivamente complejos para ser aplicados en clases muy numerosas.

Figura 3: Nuevos métodos de enseñanza. Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI. Prado Aragonés.

4.5. EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESCRITA DESDE UNA PERSPECTIVA CONSTRUCTIVISTA

Existen diferentes perspectivas para explicar la enseñanza y aprendizaje de la escritura, pero una de las más importantes es la constructivista.

Díez de Ulzurrun Pausas (2000) explica que, dentro del modelo constructivista, la lectura y la escritura son dos procesos muy relacionados, teniéndose que tratar de manera global y unida en el aula para favorecer su aprendizaje. Esta autora defiende que el modelo constructivista considera la lectoescritura como un proceso de construcción e interpretación de significados, y que está avalado en la actualidad educativa por numerosas propuestas.

Según Prado Aragonés (2011), tanto la lectura como la escritura deben darse de forma interactiva y simultánea. Éstas se atienden como actividades cognitivas complejas, y no atienden únicamente al hecho de descifrar unos códigos. Estos aprendizajes deben desarrollarse a partir de la función comunicativa de la lengua, la expresión y la comprensión. Con la adquisición de nuevos conocimientos, el individuo, considerado lector y escritor, se convierte en el protagonista de su propio aprendizaje.

A su vez, Ferreiro y Teberosky (1979), citadas por Prado Aragonés (2011), en sus trabajos sobre el constructivismo como proceso de aprendizaje, señalan que el niño antes de empezar a leer, tratará de comprender el mundo que le rodea y su entorno, formulando hipótesis y comprobándolas hasta llegar a su propia interpretación.

Para Bigas y Correig (2008), la adquisición de nuevos conocimientos se produce a partir de conocimientos anteriores. Por eso, se habla de procesos de aprendizaje, donde éste se va adquiriendo poco a poco, y no viene de un estado de ignorancia. Con los conocimientos que se van almacenando en la memoria del individuo, se van produciendo nuevos conocimientos. Según estos autores, también recibe el nombre de aprendizaje significativo, ya que no sólo se acumulan dichos saberes, sino que se modifican y se establecen relación unos con otros.

4.6. PROBLEMAS QUE PUEDEN DARSE EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA

A pesar de las dificultades que pueden darse en el aprendizaje de la lectoescritura, explicaré dos de ellas, que son las que se me han presentado en el aula mientras llevaba a cabo este proyecto.

4.6.1. Escritura en espejo

La escritura en espejo es un trastorno en la escritura, que consiste en escribir de derecha a izquierda, y no al revés como debe hacerse, de forma que necesitas un espejo para verlo escrito correctamente.

4.6.2. Disgrafía

La disgrafía puede definirse como un trastorno en la escritura. Portellano Pérez (1993) lo define como “un trastorno de la escritura que afecta a la forma o al significado y es de tipo funcional” (p. 43).

Se pueden distinguir dos tipos de disgrafía: por un lado, la disgrafía disléxica, que afecta al contenido de la escritura. Algunas de estas alteraciones son:

- ✓ Omisión de letras, sílabas o palabras.
- ✓ Confusión de letras con sonidos semejantes.
- ✓ Confusión de letras con orientación simétrica similar.
- ✓ Inversión o trasposición del orden de las sílabas.

El segundo tipo de disgrafía es el llamado motriz, que afecta a la calidad de la escritura, es decir, afecta al grafismo en sus aspectos grafomotores. Algunos de los errores cometidos por el sujeto son:

- ❖ Trastornos de la forma de las letras.
- ❖ Trastornos del tamaño de las letras.
- ❖ Inclinación defectuosa de las palabras y los renglones.

5. PROPUESTA DIDÁCTICA

Para esta parte del trabajo me he centrado en las dos técnicas que he utilizado para la enseñanza práctica de la lectoescritura, que explico a continuación.

5.1. APRENDIZAJE POR PICTOGRAMAS

Los pictogramas son dibujos e imágenes a través de los cuáles los niños comienzan a leer. Mediante un juego de imágenes, el niño puede ir plasmando sus ideas y transmitirlos a los demás. De esta manera, los niños comienzan a diferenciar los dibujos de las letras y los números, pero no deja de ser una técnica de lectura para ellos, ya que descifran un mensaje.

Bigas y Correig (2008), señalan que la escritura pictográfica es “un sistema de escritura basado en unos signos cuya relación con el referente es icónica” (p.104).

El aprendizaje por pictogramas se da anteriormente al aprendizaje de la lectura a través de letras y números. La propia sociedad expone al individuo al aprendizaje de ésta a través de situaciones de la vida cotidiana. Por ejemplo, cuando un semáforo está en verde, una persona debe entender que puede cruzar la calle; a través de las señales de tráfico se pueden seguir ciertas normas; gracias a los paneles publicitarios, las personas conocen lo que se está ofreciendo, a pesar de no leer el nombre del producto, etc.

5.2. GRAFOMOTRICIDAD

La grafomotricidad es el proceso utilizado para el aprendizaje de la escritura. Una de las definiciones de ésta, fue redactada por Rius Estrada (1995), que sostiene que:

La grafomotricidad es aquella disciplina científica que describe el acto gráfico, mediante el análisis de las coordinaciones producidas por el cerebro en los segmentos superiores del cuerpo humano, debidamente lateralizados, y su implicación en las producciones obtenidas por medio del dominio de mecanismos de manipulación e

instrumentación de los objetos externos, y que, a su vez, da cuenta de la configuración evolutiva de los signos gráficos de los niños, antes y después de la escritura alfabética, en función de los procesos comunicativos y simbólicos que generan estructuras subyacentes y operaciones cognitivas en el individuo, las cuales permiten la inculcación de los modelos sociales interactivos hasta llegar a la comunicación escrita (p.19).

No debe confundirse el proceso de *grafomotricidad* con *preescritura*, ya que existen claras diferencias entre una y otra.

1. Por un lado, en la enseñanza de la preescritura se analizan los signos de la gramática del adulto, mientras que en la grafomotricidad lo que se analizan son garabatos.
2. En la preescritura se plantean actividades de entrenamiento manual, copiando tantas veces hasta que se reproduzca con exactitud el modelo ofrecido. En la grafomotricidad, por su parte, el niño plantea sus esquemas mentales por medio de la actividad simbólica: todos los trazos que este hace tienen para él, un significado.
3. La preescritura tiene como objetivo final la transcripción de signos gráficos escritos de forma correcta, ya que de no ser así, se considera una deficiencia en el aprendizaje. A su vez, el objetivo final de la grafomotricidad, es la posibilidad de que el niño realice signos gráficos subjetivos, mediante un proceso comunicativo sociolingüístico y relacional.
4. En la preescritura, es el maestro quien dirige el método de las actividades, ya que éstas poseen un modelo cerrado que no puede cambiarse; en la grafomotricidad, en cambio, el educador parte de los procesos grafomotores, que se generan en el alumno, y establece un proceso comunicativo en el que ambos forman parte. Así, el educador toma el papel de animador y a su vez, parte implicada.

Esta actividad la practicamos varias veces durante algunos días en la asamblea, y esto sirvió para enlazarlo con las actividades de pictogramas que la maestra quiso seguir llevando a cabo dentro del aula. A partir de ese momento, durante el tiempo de juego libre, me sentaba con los niños del rincón de la biblioteca, y leía los cuentos con ellos a través de los dibujos. Pude comprobar que la gran mayoría del alumnado sabía contar una historia cercana a la real a partir de los dibujos, e incluso añadían frases a sus relatos tales como “Había una vez...”, “Entonces...”, “Y colorín colorado, este cuento se ha acabado”.

5.3.2. Grafomotricidad del nombre

La segunda actividad que llevé a cabo fue la de escribir su nombre siguiendo las líneas. Cuando llegué a la clase por primera vez, sólo unos pocos de ellos sabían escribirlo, debido a que, según me contó mi tutora, lo habían aprendido en la guardería.



Antes de repartir cada nombre, fui enseñándoselos a todos, y preguntando si alguien reconocía aquel nombre. A medida que cada niño levantaba la mano (aunque algún que otro alumno no sabía con certeza si ese era su nombre), fui repartiéndoselos y pidiéndoles que mientras esperaban a que todos los niños tuviesen el suyo, ellos fueran repasándolo con el dedo. Una vez que había entregado el nombre a cada alumno, deberían repasarlo con el lápiz.

Esta actividad (*Anexo 2*) me pareció algo muy básico para ellos, ya que llevaban practicando la motricidad fina a través de fichas durante todo el año. A pesar de ello, me encontré con los dos extremos: niños que realizaron el ejercicio muy bien, y otros que necesitaban aún una clara maduración motriz.

Concluido el ejercicio, la maestra les pidió que realizasen un dibujo de ellos mismos con los diferentes rasgos que tiene una persona. Esto lo hizo con una doble intención: por un lado, para conocer el propio cuerpo con sus diferentes partes; y por otro lado,

para trabajar la motricidad fina en el sentido de que algunos niños apenas presionaban con el lápiz.

5.3.3. Colorear el nombre

La siguiente actividad que llevé a cabo en el aula fue la de colorear el nombre. El ejercicio consistía en repasar el interior del nombre, primero con lapicero y después colorearlo con pinturas de cera (*Anexo 3*).

Al igual que con el resto de actividades, primero les mostré a los niños los nombres, y a medida que iban saliendo, los alumnos debían levantarse a recogerlos.



Mientras esperaban a que todos sus compañeros tuviesen su nombre, les pedí que fuesen repasándolo con el dedo, y una vez acabado, lo escribiesen por dentro de cada letra. Una vez terminado, les sugerí que lo colorearan con pinturas.

Para algunos, esta actividad fue la que más les costó de todas, llegando a no terminarla. En cambio, me parece la más eficaz para que practicasen la lectoescritura. Por un lado, por escribir su nombre, y por otro, porque una vez acabada diferenciaban todas las letras que lo componían y leían su nombre en voz alta, señalando cada letra a la vez que lo reproducían fonéticamente.

5.3.4. Hacemos el nombre con la plastilina



Ésta es una de las actividades que llevé a cabo sin haberla planificado. Los alumnos tenían como rutina, a última hora de la mañana, jugar con la plastilina. Todos los días, la maestra tutora les explica lo que tienen que hacer (una cesta, un osito, un caracol, el número 1,...), aunque, por lo general, ellos terminaban

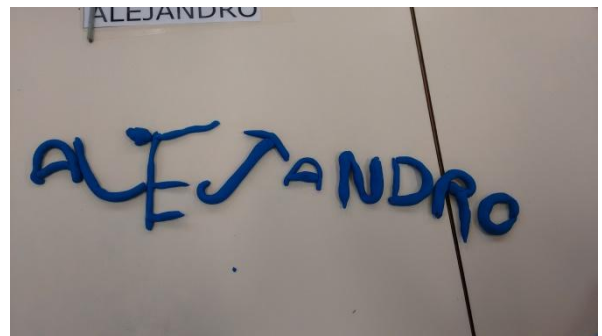
haciendo lo que más les apetecía.

Al poco tiempo de llegar al aula, y tras haber empezado a introducir la escritura del nombre, pude ver cómo algunos de los niños comenzaban a escribir su nombre con la plastilina. Objetivamente, los primeros días no lo escribían del todo bien, es decir, les faltaba alguna letra o escribían alguna otra en modo espejo.

Tras ver a los primeros alumnos que lo habían hecho sin habérselo mandado, les felicité, y por lo general, el resto de niños, tras comprobar el refuerzo positivo hacia al niño que lo había hecho, comenzaron a hacerlo la gran mayoría.

Recuerdo los últimos días en el momento de trabajar con la plastilina, donde, sin pedírselo, casi todos los alumnos decidían que querían escribir su nombre con ella.

En los meses de prácticas pude comprobar la gran evolución del alumnado en lo relacionado con la plastilina, entre otras cosas, en la que, cuando llegué no sabían hacer más que churros y bolas, y cuando me fui eran capaces de realizar muchísimas cosas creativas, entre ellas la escritura de su propio nombre.



5.3.5. El juego del bingo

La última actividad que realicé relacionada con la escritura y lectura del nombre es un bingo. Imprimí y plastifiqué todas las letras del abecedario, y el nombre de cada uno de los niños y niñas del aula. A su vez, cada letra tenía un color, es decir, todas las “A” de color verde, las “B” de color morado, las “C” de color amarillo, etc.



La finalidad de esta actividad era comprobar si los alumnos discriminaban las diferentes letras que componían su nombre, y si sabían qué letra era cada una de ellas. El hecho de hacerlo también por colores

facilitaba a los niños el diferenciar unas letras de otras que pudiesen parecerse, por ejemplo, la “P” y la “B”, la “F” y la “E”, etc.

Quise realizar también este juego con los niños como última práctica debido a que es una forma de comprobar si los niños conocían el nombre de las letras, y diferenciaban cada una de ellas, después de haberlo trabajado a lo largo de varias semanas. Según me explicó mi maestra-tutora, los niños apenas habían trabajado la lectoescritura antes de que llegase yo a las prácticas.



Esta actividad consistió en repartir a cada niño su nombre y ofrecerles unos gomets, tantos como letras tuviese su nombre. Antes de repartirlos, fui preguntando “¿Alguien sabe de quién es este nombre?”, “¿Os suenan estas letras?”. Seguidamente les pedí que mientras terminaba de entregar el nombre a cada niño, los demás fuesen repasando el suyo con el dedo. A continuación, empecé a sacar las letras del abecedario al azar, preguntándoles que qué letra era la que había salido y qué palabras empezaban por esa letra. Por lo general, un gran número de niños y niñas conocían aquellas que formaban su nombre, y la discriminaban de las demás. Cada letra que salía, las iba colocando en la pizarra, para que los niños fuesen fijándose en ellas.

Cada vez que salía una letra que formaba el nombre de algún niño, estos lo decían entusiasmados en voz alta y colocaban un gomet sobre la letra indicada. A medida que los niños iban completando su nombre, decían “BINGO”, y esperaban a que el resto de sus compañeros fueran acabando, ayudándose entre ellos si no veían alguna letra. Así, el juego terminó cuando todos los niños habían completado su nombre.

Cada letra que salía, las iba colocando en la pizarra, para que los niños fuesen fijándose en ellas.

Cada vez que salía una letra que formaba el nombre de algún niño, estos lo decían entusiasmados en voz alta y colocaban un gomet sobre la letra indicada. A medida que los niños iban completando su nombre, decían “BINGO”, y esperaban a que el resto de sus compañeros fueran acabando, ayudándose entre ellos si no veían alguna letra. Así, el juego terminó cuando todos los niños habían completado su nombre.



La maestra-tutora, aunque no se opuso a ninguna de las actividades que propuse, y me apoyó a seguir adelante con todas ellas, me comentó que los niños no jugaban en igualdad de condiciones, ya que era más fácil que Leo, por ejemplo, terminase la actividad mucho antes que Alejandro, ya que había una gran diferencia entre el número de letras que componían sus nombres. Para nuestra sorpresa, el primero en terminar fue Roberto, y no otro niño o niña con el nombre más corto.

5.4. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS

A lo largo de mi periodo de prácticas, y sobre todo en lo referido a la introducción al aprendizaje de la lectoescritura, he podido ver un gran avance en todo el alumnado.

Recuerdo sus habilidades para la lectura y la escritura durante los primeros días que estuve en el aula, y han evolucionado todos muy favorablemente. Puede apreciarse más en unos que en otros, ya que sólo unos pocos sabían escribir su nombre antes de que yo llegase, debido a que lo habían aprendido en la guardería. Por eso, el progreso de aquellos que no sabían escribirlo ha sido notable. También ha favorecido el rápido aprendizaje de esto, ya que la maestra tutora asociaba cada letra a un nombre o a una onomatopeya, por ejemplo, la “G” al “gato”, o la “R” al sonido que hace una moto.

Como he explicado anteriormente, todas las actividades propuestas fueron terminadas con éxito por los alumnos, salvo la de colorear el nombre, ya que algunos no llegaron a terminarla. A pesar de ello, los objetivos que buscaba con estas actividades se cumplieron.

Por suerte, puedo decir que la gran mayoría de los alumnos, cuando he finalizado las prácticas, sabían escribir y leer su nombre.

6. CONCLUSIÓN

A lo largo de mi periodo de prácticas, llevando a cabo este proyecto, he pasado por diferentes fases. En un primer momento veía imposible llevar a cabo alguna actividad relacionada con la lectoescritura dentro del aula, ya que el nivel del alumnado (salvo algunas excepciones), en mi opinión, era muy bajo. Muchos de ellos necesitaban la supervisión de un adulto para que trabajasen, y sólo unos pocos lo hacían de forma autónoma. Más tarde descubrí que, con un poco de paciencia y motivación, la mayoría de los niños trabajaban adecuadamente.

Llegadas las vacaciones de Semana Santa, la maestra me preguntó que, en mi opinión, qué cambiaría a la hora de trabajar con los niños. Le propuse la idea de hacerles trabajar más en el aula, ya que los más avanzados realizaban las tareas muy bien, y podían dar más de ellos mismos, y no tenían por qué quedarse más retrasados esperando a que sus compañeros terminasen sus deberes. De esta forma, a la vuelta de vacaciones, los alumnos empezaron a trabajar más y, aunque seguía habiendo niños que necesitaban realizar los trabajos con un adulto, el número de éstos de redujo notablemente.

Nunca me había parado a pensar la importancia que tiene la lectoescritura en Educación Infantil, y su enseñanza y aprendizaje en esta etapa. Considero que estos años son en los que el alumnado más disfruta aprendiendo y compartiendo sus propios conocimientos, por eso esta etapa es idónea para su enseñanza. Nunca me planteé por qué se debía enseñar la lectoescritura en edades más tempranas, salvo la idea de “alfabetizar” a alguien; no lo pensaba desde el punto de vista de comunicación, o de desarrollo motor y psicológico.

Llegué a pensar que las actividades que tenía la idea de llevar a cabo no servirían para nada, que los niños no adquirirían los conocimientos necesarios y que no conseguiría mis objetivos propuestos, es decir, que los niños no aprenderían a escribir y leer su nombre. Por eso, no ha sido hasta el final de mis prácticas, y con el juego del bingo, cuando me he dado cuenta de que los niños en realidad sí habían aprendido. A partir de ahí, eché un vistazo atrás, desde que comencé las prácticas, y entonces reflexioné sobre

lo mucho que todo el alumnado había avanzado. Los niños y niñas no sólo terminaron sabiendo identificar su nombre, sino también el de sus compañeros.

Lo que más satisfacción me ha dado a la hora de llevar a cabo este proyecto ha sido darme cuenta de que ha merecido la pena, que la gran mayoría de los alumnos han aprendido a escribir su nombre y a distinguirlo del de los demás, y que en muy poco tiempo, han adquirido unas destrezas y conocimientos que les han permitido progresar favorablemente.

7. BIBLIOGRAFÍA

Bigas, M., Correig, M. (2008). <i>Didáctica de la lengua en la educación infantil</i> . Madrid: Síntesis
Cassany, D., Luna, M., Sanz, G. (2011). <i>Enseñar lengua</i> . Barcelona: GRAÓ
Díez de Ulzurrun Pausas, A. (2000). <i>El aprendizaje de la lectoescritura desde una perspectiva constructivista</i> . Barcelona: GRAÓ
Ferreiro, E. (1997). <i>Alfabetización: teoría y práctica</i> . México: Siglo XXI
Ferrer Serrahima, I. (2012). <i>La artesanía de la comunicación. Diálogo, escucha y lenguaje en la etapa 0-6</i> . Barcelona: GRAÓ
Fons Esteve, M. (2014). <i>Leer y escribir para vivir. Alfabetización inicial y uso real de la lengua escrita en la escuela</i> . Barcelona: GRAÓ
Guillanders, C. (2005). <i>Aprendizaje de la lectura y la escritura en los años preescolares</i> . Sevilla: MAD
Lebrero Baena, M ^a . P. (1998). <i>Fundamentación teórica y enseñanza de la lectura y escritura</i> . Madrid: UNED
Miranda López de Murillas, E. (2007). <i>Lectoescritura para todos</i> . Madrid: CIDE
Portellano Pérez, J. A. (1993). <i>La disgrafía: concepto, diagnóstico y tratamiento de los trastornos de escritura</i> . Madrid: CEPE
Prado Aragonés, J. (2011). <i>Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI</i> . Madrid: La muralla
Reyzábal, M ^a . V. (2001). <i>La comunicación oral y su didáctica</i> (6 ^a ed.). Madrid: La muralla

Rius Estrada, M. D. (1995). *Grafomotricidad. Enciclopedia del desarrollo de los procesos grafomotores*. Madrid: Seco Olea

Referencias legales

DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León

LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación

LEY ORGÁNICA 8/2013, del 9 de diciembre para la Mejora de la Calidad Educativa

ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de Maestro en Educación Infantil

Webgrafía

Comunicación no verbal.

<http://www.mcgraw-hill.es/bcv/guide/capitulo/8448175743.pdf> (Consulta: 20 de mayo de 2015)

Gobierno Vasco. *El profesorado ante la enseñanza de la lectura.*

http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.eus/r43-573/es/contenidos/informacion/dia6/es_2027/adjuntos/RecursosParaLaInclusion/ensenanza_lectura_c.pdf (Consulta: 20 de mayo de 2015)

El proceso de la comunicación.

<http://teoriacomunicacion.zonalibre.org/archives/Libro/UNIDAD%20I.pdf> (Consulta:

26 de mayo de 2015)

Loría Meneses, R. *Comunicación oral y escrita.*

<http://www.uned.ac.cr/ecsh/images/documentos/LitGrama/guiADIDActica-709-2012-3.pdf> (Consulta: 26 de mayo de 2015)

Real Academia de la lengua Española (2014)

<http://www.rae.es/> (Consulta: 26 de mayo de 2015)

Sánchez de Medina Hidalgo, C. M^a. *La importancia de la lectoescritura en educación infantil.*

http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/CARMEN_SANCHEZ_1.pdf (Consulta: 26 de mayo de 2015)

8. ANEXOS

8.1. CUENTO: “BEBA, LA ABEJA FELIZ”

“Beba era una abejita pequeña y alegre que acababa de nacer en la colmena del prado de los osos pardos. Todos los días se despertaba prontito y observaba los movimientos de las otras abejas dentro y fuera de la colmena.

Beba aprendió que debería volar y volar, salir y entrar. Volar y volar, salir y entrar... ¡Ah! Y también debería zumbear b, b, b...

La reina de las abejas la subió sobre sus alas y volando y zumbando b, b, b...la llevó por el prado de los osos pardos, y la enseñó todas las flores.

- Tú, Beba, debes libar el néctar de todas ellas y llevarlo en tu boca a la colmena para hacer la miel. Tu trabajo es libar, libar, libar y libar. ¿Lo has entendido? – preguntó la reina.

Cuando Beba al día siguiente salió zumbando b.b.b..., de la colmena, tenía muy claro que sólo tenía que libar, libar, libar y libar. Sin embargo algo había olvidado: ¿dónde tenía que libar?, ¿con qué tenía que libar?

Para que no se la olvidara lo de libar, cerró los ojos y comenzó a repetir: libar, libar, libar...

Volando y volando se posó encima de lo primero que encontró y como la boca la tenía ocupada diciendo “libar”, pues sacó su aguijón y apretó con todas sus fuerzas. ¡Tanto! Que hasta ella sintió dolor.

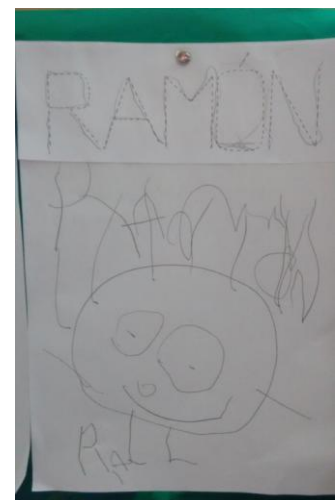
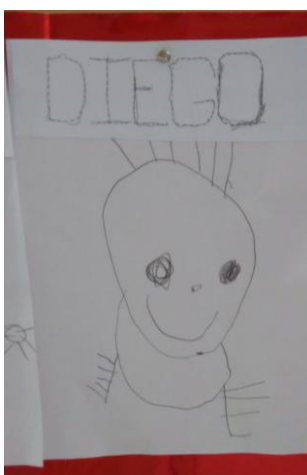
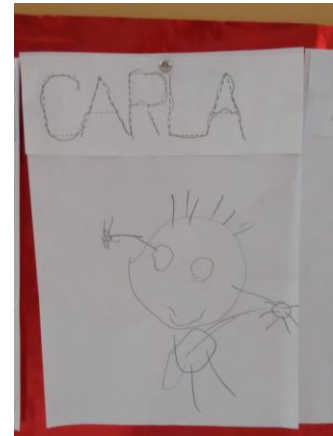
¡Estaba encima del dedo de Osito! ¡Qué horror! Se había equivocado. ¿Qué le diría la abeja reina?

Voló y voló deprisa con todas sus fuerzas para esconderse en la colmena, mientras osito lloraba asustado y dolorido. ¡Pobre osito! Era su amigo y ella le había hecho daño. ¿Le perdonaría algún día? ¿Seguiría siendo su amigo?

La Reina de las abejas comprendió que Beba era un poco atolondrada y habría que ayudarla nuevamente. Debería aprender que las abejas liban con la boca y se defienden con el aguijón.

Lo de Osito también habría que solucionarlo. Osito era su amigo y todos le querían. ¡Quizá! El hada madrina de las abejas podría curar su dedo. Aquella noche Osito soñó que el hada de las abejas del prado de los osos pardos tocaba su dedo con la varita mágica, y su dedo se curaba”.

8.2. GRAFOMOTRICIDAD DEL NOMBRE



8.3. COLOREAR EL NOMBRE

